EL SERVIOLA

Boletín de formación e información carlista del
Círculo Cultural Alberto Ruiz de Galarreta

Dios, Patria, Fueros y Rey legítimo *n. 1 (septiembre-diciembre 2025)*

Presentación

La historia casi dos veces secular del Carlismo es, entre otras muchas cosas, la de una incesante búsqueda de los medios más eficaces para defender y difundir la ortodoxia católica, especialmente en sus aspectos políticos y jurídicos. Entre dichos medios, la prensa tradicionalista ha sido siempre un instrumento fundamental: ya desde la Primera Guerra (1833-1840) —*v. gr.*, con *la Gaceta oficial* o *la Gaceta de Oñate*—, y hasta nuestros días, **el legitimismo español ha dado auténticos modelos en el apostolado de la buena prensa:** tanto en los aspectos técnicos o estilísticos, como en la encumbrada calidad intelectual, moral y literaria de sus grandes firmas, que son innumerables: don Pedro de la Hoz, Vicente Manterola, el venerable Luis de Trelles, Benigno Bolaños, Eustaquio de Echave-Sustaeta, Manuel Senante, Melchor Ferrer, Luis Ortiz y Estrada… sin olvidar a los valencianos José Luis Martín Mengod, José Navarro Cabanes o Francisco de Paula Momblanch, por citar sólo unos pocos nombres señeros.

Sin embargo, junto a las grandes cabeceras carlistas, de altos vuelos doctrinales y gran rigor periodístico, y junto a las revistas formativas e intelectuales de factura académica, siempre han convivido esas **pequeñas publicaciones locales, orientadas directamente a la militancia política y fraguadas en ella, que llamamos «boletines».**

El boletín, en efecto, ha sido un medio utilísimo del que tradicionalmente se han servido las Juntas y los Círculos carlistas con un doble fin: **para llevar los grandes principios «a pie de calle»**, donde no suelen llegar los libros sesudos ni las revistas, **y para publicitar mejor su existencia, propósitos y actividades**, procurando ensanchar así su radio de acción. Además, su fácil distribución al margen de fiscalizaciones estatales hizo de él una herramienta especialmente apta para la difusión en tiempos de clandestinidad como fueron los del régimen de Franco, que secuestró prácticamente toda la prensa carlista (Manuel Fal Conde *dixit*).

Así pues, completados ya sus tres primeros años de apostolado político y cultural, el **Círculo Alberto Ruiz de Galarreta inaugura este nuevo —y antiguo— modo de comunicación con sus socios y simpatizantes, poniéndolo también gratuitamente a disposición de cualquier interesado:** se distribuirá físicamente en las reuniones presenciales y se podrá descargar en el sitio web oficial del Círculo: ***carlismovalencia.es***.

La **presentación de cada número**, que ordinariamente será escueta, contendrá una breve panorámica del contenido que se ofrece en él. En esta ocasión, sin embargo, hemos de explicar dos aspectos más: el porqué del título escogido y la estructura general del boletín.

En cuanto al contenido, éste habitualmente se articulará en torno a cinco secciones:

- **Un escrito breve o una cita extensa de Alberto Ruiz de Galarreta** abrirá el boletín. Para este primer número, próxima como está la fiesta de Cristo Rey, hemos preparado una selección de fragmentos para conmemorar el **centenario de la encíclica Quas Primas, de Pío XI**;

- En segundo lugar, en *De ayer y de hoy*, rescataremos **un texto o pasaje de autores clásicos o contemporáneos** en torno a puntos doctrinales o cuestiones de actualidad, resaltando en todo caso la perenne vigencia de los principios y análisis tradicionalistas. Ocasionalmente reproduciremos **artículos escritos recientemente por correligionarios de nuestro Círculo**. En caso de ser textos inéditos, se publicarán posteriormente en el periódico *La Esperanza*. En esta oportunidad

no podía faltar un recuerdo al llorado maestro **Juan Fernando Segovia**, que tanto y tan bien escribió **sobre la Realeza de Cristo**;

- A continuación, nos haremos eco de las **convocatorias centrales de la Comunión Tradicionalista** o de sus fundaciones amigas, así como de las **noticias y avisos que dé la Agencia FARO en sus despachos**. También informaremos puntualmente de las **novedades relativas a nuestro Círculo**;

- En ese sentido, incluiremos en la *Agenda* un recordatorio de las **actividades previstas para el período** de publicación de cada número; y

- Por último, daremos cuenta brevemente de las **novedades editoriales tradicionalistas** o recomendaremos **libros de referencia sobre temas concretos**.

Respecto al título, el «serviola» es aquel vigía que se establece de noche próximo a la pieza (de idéntico nombre) que hay hacia el exterior del costado de los buques, donde se coloca el ancla después de izarla. No en vano, *El Serviola* fue uno de los varios seudónimos que usó nuestro patrón y maestro, quien siempre estaba atento a los movimientos del enemigo y, sobre todo, a las múltiples acciones concretas que podrían llevar a cabo los católicos —que por lo general siguen hoy dormitando— para contrarrestar eficazmente o, mejor aún, adelantarse a aquéllos. Con referencia a la reunión de los martes de la madrileña revista *Verbo*, en la que se daban cita semanalmente muchos de los grandes maestros del tradicionalismo, explica el Prof. Miguel Ayuso que:

«Tras la oración al Espíritu Santo del cardenal Verdier, Alberto Galarreta copaba en buena medida los primeros minutos, rubricados como "notas para la acción". Y es que estaba permanentemente en "prevengan", como un centinela o –también otro de sus nombres de pluma– "serviola", y no había noticia a la que no sacase punta, con la intención siempre de animar la acción en defensa de la tradición católica».

Sea éste, pues, el espíritu del naciente boletín, que se ubica en la intersección siempre necesaria entre doctrina y acción. O como diría don Alberto, en la «síntesis de la acción al servicio de unas ideas claras, hondamente sentidas»; las de la tradición política española, que custodia y encarna la Comunión Tradicionalista, **abanderada por S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón**. *Vale*.

El espíritu de la fiesta de Cristo Rey en la Cruzada de 1936

1. El «traslado» de la primitiva fiesta, que era el último domingo de octubre, al último domingo del ciclo litúrgico, inmediatamente anterior al Adviento, se ha apoyado en el pretexto de que Jesucristo es Rey de toda la Creación, cosa innecesaria de recordar por su evidencia. Pues ya verán ustedes cómo ese domingo **nos explican que Jesucristo es Rey de nuestros corazones, y de los cielos y de la tierra, y de las galaxias, y de todo, menos de los Estados**. Como tantos otros «traslados» éste también ha sido oscurecedor y desnaturalizador, hipócritamente. Los que morían al grito de «*¡Viva Cristo Rey!*» no pretendían explicar que Jesucristo es Rey de todas las cosas, de los valles y de los montes, de los ríos y de los bosques, sino muy precisamente reivindicar la Unidad Católica. **Aunque no fuera más que por agradecimiento a su sacrificio y fidelidad a su memoria, debemos esforzarnos en «repristinar» esta fiesta hasta encontrar y devolverle el espíritu de su fundador, Pío XI.**

De poco tiempo a esta parte se está colando el término «secularismo», que equivale al tradicional de «liberalismo». Tampoco se ve la necesidad de introducir neologismos para designar cosas suficientemente claras, como no sea para borrar o disimular omisiones, complicidades y culpabilidades. **Los que se quejan con tono victimario e inocentón del «secularismo» al que tanto han contribuido, tienen el antídoto en el primitivo espíritu, esencialmente antiliberal, de la Fiesta de Cristo Rey**. («Celebremos la fiesta de Cristo Rey en su primitivo espíritu», *SP'* n. 310, 16-11-1995)

2. Ahora va a resultar, según la mayoría de los escritos y alocuciones aparecidos en estos últimos años, que el grito de ¡Viva Cristo Rey! de los Cristeros mejicanos y de los mártires españoles de 1936-1939 no tiene nada que ver con la reconquista de la confesionalidad católica del Estado. ¿Cabe mayor fraude histórico?

Claro está que en aquellos sucesos hubo muchos y variados factores más, no todos buenos, pero la importancia de lo religioso fue primerísima. «**La Comunión Tradicionalista pudo evitar esta guerra civil pactando con la**

masonería su renuncia a la Unidad Católica y a la confesionalidad del Estado, a cambio del respeto de éste a unas nuevas catacumbas, dirigiéndose luego el contubernio a sujetar a los marxistas. Pero tan nefanda transacción, reservada a ciertos eclesiásticos periconciliares, no pasó ni un instante por la imaginación del Rey (Don Alfonso Carlos) ni por la de los carlistas» *(Apuntes y Documentos para la Historia del Tradicionalismo español)***.**

El grito de *¡Viva Cristo Rey!* fue emblemático de la Cruzada de 1936 y de la resistencia a perder la confesionalidad del Estado; de la resistencia al «secularismo», como ahora llaman a la apostasía colectiva sus responsables.

Este escamoteo es posible por muchas causas. Una de ellas es la ignorancia que los menores de setenta años tienen de nuestra Cruzada de 1936, también y correlativamente escamoteada, a pesar de que es uno de los hechos más importantes y gloriosos no ya solamente de toda la historia de España, sino de la historia universal y de la de la Iglesia; y, sin embargo, es una gran desconocida. **El amor a la Verdad ha sido oscurecido con invocaciones sofistas a la caridad y al ecumenismo.**

Las desnaturalizaciones mentirosas empezaron ya en la inmediata postguerra en los textos de «Formación del Espíritu Nacional» que silenciaban el caudaloso afluente tradicionalista, y católico en general, que tuvo, y han seguido en distintas formas hasta culminar en la transición con una marea de publicaciones rojas que ahoga la producción nacional, custodia del depósito religioso de aquellos días. Estamos ante una carrera de armamentos, no estrictamente bélicos, metálicos, sino de papel para la propaganda ideológica. **Esta carrera que los católicos iniciamos brillantemente está cambiando de signo en la transición y aun antes,** y ahora discurre con suerte adversa para nuestras armas polémicas.

Las bibliotecas de las entidades católicas están llamadas en forma destacada a enlazar esta situación con una mayor atención al tema de la Cruzada de 1936. («El escamoteo de la fiesta de Cristo Rey», *SP'*, n. 314, 16-01-1996).

Cristo Rey: ayer, hoy, mañana y siempre

Junto al peligro maniqueo —que rechaza el reinado de Cristo en el orden temporal— hubo en todo tiempo otro que es más «piadoso», si se lo puede llamar así. Este peligro ha sido, y es, el de reducir el reinado de Nuestro Señor a la consumación de los tiempos, como si su reino y su realeza fueran parusíacos o metahistóricos, esjatológicos, un reinado de un Rey, Jesucristo, que no es de este tiempo, que no lo es en el siglo, y por ello no puede ser social ni político, sino solamente espiritual por terminal. Cristo es Rey de los corazones, solamente Rey de los creyentes; y lo será de forma acabada cuando vuelva.

Es el argumento típicamente liberal, del liberalismo católico teñido de protestantismo, que se vale de las palabras de Nuestro Señor a Pilato: "Mi reino no es de este mundo". Estas palabras, sin embargo, deben entenderse no como si el reino de Cristo fuera extraño al mundo, sino como que no tiene su origen o principio, su causa eficiente, en él. «Mi Reino no procede este mundo», como lee el P. Castellani.

Claro que el Reinado de Cristo es —por su origen o principio— espiritual, pero no excluye lo temporal. Bien lo ha expuesto Castellani, entre muchos otros: «Su Reino no surge de aquí abajo, sino que baja de allí arriba —escribe—; pero eso no quiere decir que sea una mera alegoría, o un reino invisible de espíritus. Dice que no es de aquí, pero no dice no está aquí. Dice que no es carnal, pero no dice que no es real. Dice que es reino de almas, pero no quiere decir reino de fantasmas, sino reino de hombres».

Hay que insistir en este punto porque muchos han errado al entenderlo. Mi reino no es de este mundo, dijo Nuestro Señor, porque no tiene aquí su origen y tampoco finaliza en él, no principia ni acaba en el mundo. Como la Iglesia de Cristo, que es su reino, no tiene en el mundo su principio ni su culminación. Reino superior, espiritual, también por la causa final.

«Por ser el error absoluto en el orden de las ideas, y el absoluto desorden en el de los hechos, el liberalismo es pecado grave. Los pecados de herejía son de los más graves, y el liberalismo es herejía» (Manuel de Santa Cruz)

El reino de Cristo peregrina en el mundo, en el tiempo, en persecución de la patria celestial. Es por ello que Cristo reina espiritualmente en el tiempo: en el tiempo se decide ese destino trascendente y este tiempo es tiempo de misericordia.

En la exégesis de la respuesta de Nuestro Señor al pretor romano, Castellani encuentra la verdad, la interpretación correcta de las palabras de Cristo. El suyo es un reino más elevado, más alto en el sentido espiritual, pero que está aquí y ahora porque Él mismo lo ha predicado y de sí mismo. Basta leer el Evangelio de San Mateo para notar que el Reino de Dios ha llegado con la Encarnación del Verbo.

(**Juan Fernando Segovia**, «*La codificación de la doctrina de Cristo Rey en la encíclica Quas Primas*», Verbo (Madrid), n. 625-626 (2024), pp. 485-518. Concretamente, pp. 507-508)

Agenda de actividades del Círculo Cultural Alberto Ruiz de Galarreta

- Domingo 5 de octubre: Inauguración del curso 2025-2026. Presentación de los Escritos de Alberto Ruiz de Galarreta (volumen I)

- Domingo 26 de octubre. La Realeza de Cristo y el orden político.

- Sábado 22 de noviembre: Excursión y convivencia de Círculo en la sierra Calderona

- Domingo 7 de diciembre. La tributación: fundamentos clásicos y problemas contemporáneos.

Conversaciones de La Esperanza: Reflexiones sobre la Hispanidad. Historia, cultura y política

- Sábado 18 de octubre: Enfoque político, por Javier F. Sandoval (Sevilla).

- Sábado 22 de noviembre: Enfoque cultural, por Juan Carlos Nalvarte (Arequipa).

- Sábado 13 de diciembre: Enfoque histórico, por Eduardo Andrades Rivas (Concepción).

Efemérides carlistas del Reino de Valencia

Septiembre

12 de 2019. Muere en Valencia el historiador, publicista, médico, militar y gran militante carlista guipuzcoano Alberto Ruiz de Galarreta Mocoroa (*San Sebastián, 1922), que escribía bajo el seudónimo de "Manuel de Santa Cruz", Gran Cruz de la Orden de la Legitimidad Proscrita.

21 de 1936. Los rojos asesinan en una cuneta de la carretera de Benillup a Almudaina (Alicante) a la piadosa y ejemplar margarita Amalia Abad Casasempere (*Alcoy, 1897), madre de dos hijas, beatificada en 2001.

Octubre

1 de 1936. Los rojos asesinan en Valencia a Manuel Simó Marín (*1868), fundador del Diario de Valencia, defensor del jaimismo entre 1911 y 1919.

3 de 1936. Los rojos llevan a cabo en Castellón de la Plana una saca y matanza de presos, en la que es asesinado José Montoliú Farcha (1905-1936), presidente de la Juventud Tradicionalista de Castellón.

19 de 1912. Se inaugura en Bocairente un monumento a los muertos de la acción del mismo nombre, también conocida como Batalla del Pla de Camorra (1873).

Noviembre

5 de 1872. Muere en Madrid el ilustre tradicionalista valenciano Antonio Aparisi y Guijarro (*1815).

24 de 1954. La Comunión Tradicionalista del Reino de Valencia celebra en el Puig de Santa María el centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.

Diciembre

5 de 1936. Los rojos asesinan en Paterna (Valencia) al Dr. Servando Conejero Sotos (*1885), presidente del Círculo Tradicionalista de Valencia.

14 de 1936. Los rojo-separatistas fusilan sin juicio previo en el cementerio de Moncada (Barcelona) a Vicente Mariner Gimeno (*Nules, Valencia, 1883), director del Banco Catalán Hipotecario, conocido como «el banco de los carlistas».

27 de 1936. Los rojos asesinan en Santander al piadoso José María Corbín Ferrer († Valencia, 1914), ahora Beato.